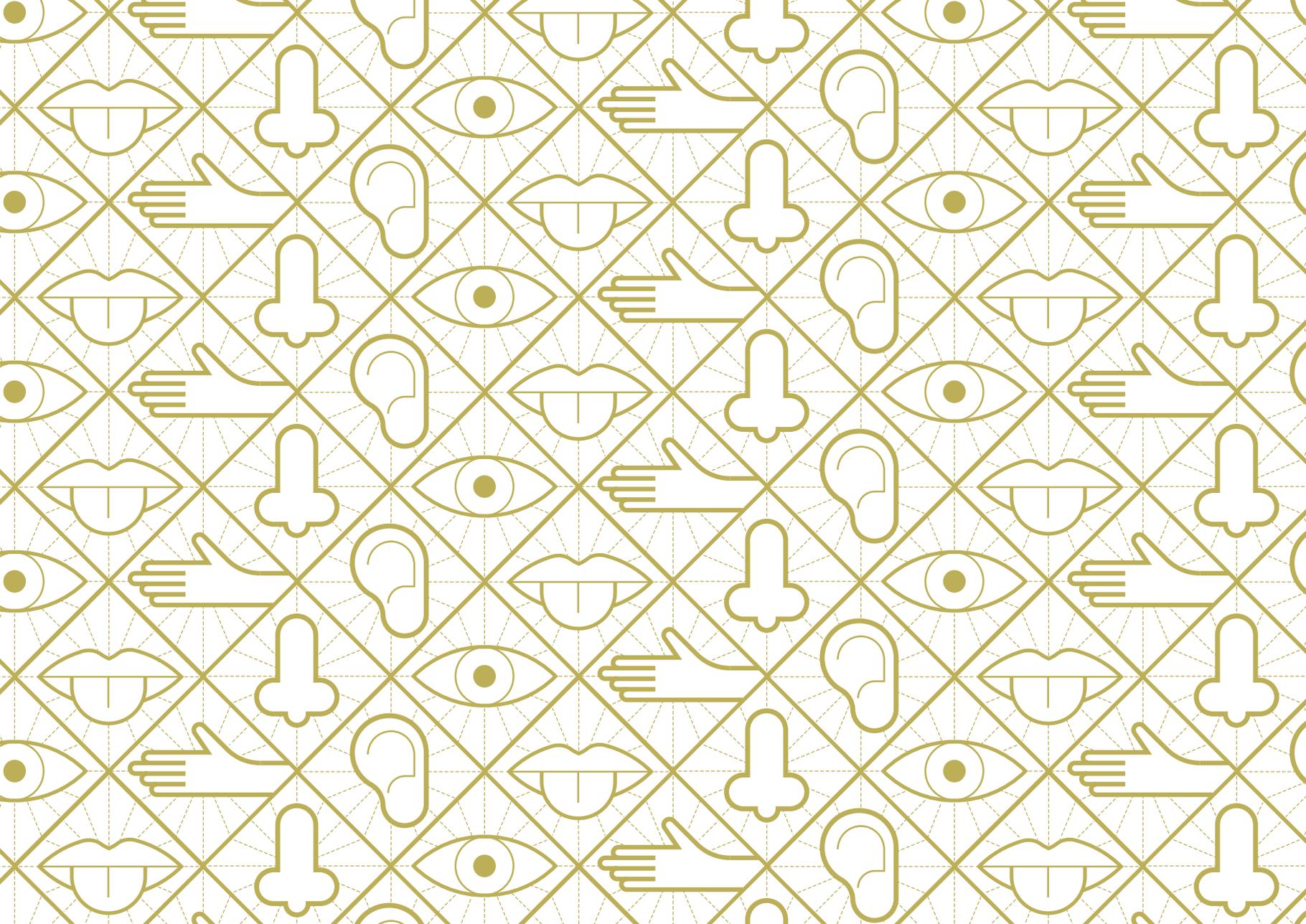




**Cinco  
sentidos**





Bernardo Sanjurjo | Ramón Rodríguez |  
Josán López de Pariza | Ana Vila | Francisco Velasco |  
Ricardo Mojardín | María Álvarez | José Ferrero | Elisa  
Torreira | Isabel Cuadrado | Rogelio Menéndez | Fernanda  
Álvarez | Jaime Rodríguez | Marta Fermín | Israel | Blanco |  
Rebeca Menéndez | Soledad Córdoba | Iván Baizán |  
Julie Díaz | Tania Blanco | Álvaro Trabanco

**Comisariado:**

Mª del Mar Díaz González | Ana González Fernández  
| María Martínez Vallina



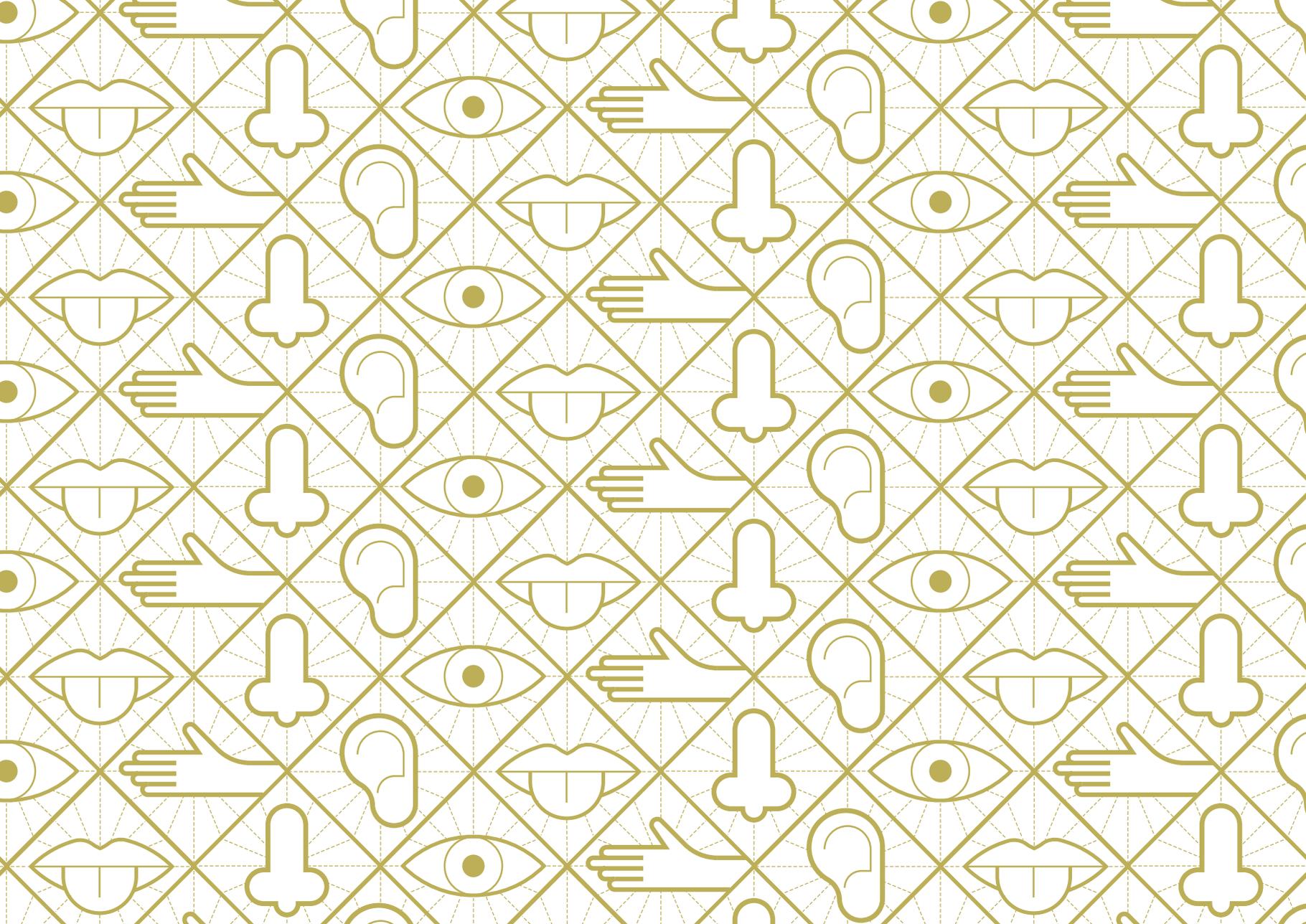


## Índice

MULTIGRAFÍAS DEL CUERPO AL ALMA. EN TORNO A LOS RECURSOS MATERIALES	7
SENTIDOS, SENSIBILIDADES	17
BERNARDO SANJURJO	22
RAMÓN RODRÍGUEZ	24
JOSÁN LÓPEZ DE PARIZA	26
ANA VILA	28
FRANCISCO VELASCO	30
RICARDO MOJARDÍN	32
MARÍA ÁLVAREZ	34
JOSÉ FERRERO VILLARES	36
ELISA TORREIRA	38
ISABEL CUADRADO	40
ROGELIO MENÉNDEZ	42

FERNANDA ÁLVAREZ JIMÉNEZ	44
JAIME RGUEZ	46
MARTA FERMÍN	48
JACOBO DE LA PEÑA-ISRAEL	50
BLANCO	52
GARCÍA DE MARINA	54
REBECA MENÉNDEZ	56
SOLEDAD CÓRDOBA	58
IVÁN BAIZÁN	60
JULIE DÍAZ	62
SARAH DÍAZ	62
TANIA BLANCO	64
ÁLVARO SUÁREZ TRABANCO	66
DIARIO DE LOS CINCO SENTIDOS	69





# PRESENTACIÓN

Ana González, M<sup>a</sup> del Mar Díaz, María Martínez

Recorrer la Historia del Arte nos ayuda a comprender la compleja relación entre percepción, expresión y representación anudada a cada obra, entreverada en cada proceso plástico. Las ideas, los conceptos, las formas, las pulsiones e investigaciones necesitan ser vehiculadas a través de la técnica para hacerse realidad. Hasta la más extrema desmaterialización se mueve en un punto concreto entre esos dos polos. *Los cinco sentidos: multigrafías del cuerpo al alma* también.

Esta exposición es, por convicción, profundamente autorreferencial en contenidos y planteamientos. Vuelve la vista hacia las raíces y la esencia de la propia práctica artística para poder comprender la contemporaneidad. Nuestra propuesta se asienta sobre dos pilares, uno temático-conceptual y otro técnico: por una parte, la exploración de los cinco sentidos desde una perspectiva contemporánea y, por otra, las multigrafías conceptualizadas como obra múltiple —o, al menos, potencialmente múltiple— más allá de los límites de la obra gráfica tradicional.

Estos ejes han proporcionado los puntos de interés que han guiado la totalidad del proceso expositivo, desde la selección de artistas y el diálogo establecido con las obras hasta el diseño expositivo y nuestras propuestas interpretativas como comisarias. Veintitrés artistas asturianos de varias generaciones interpretan y reinterpretan los cinco sentidos desde la obra gráfica y la fotografía poniendo en diálogo, una vez más, tema y técnica.

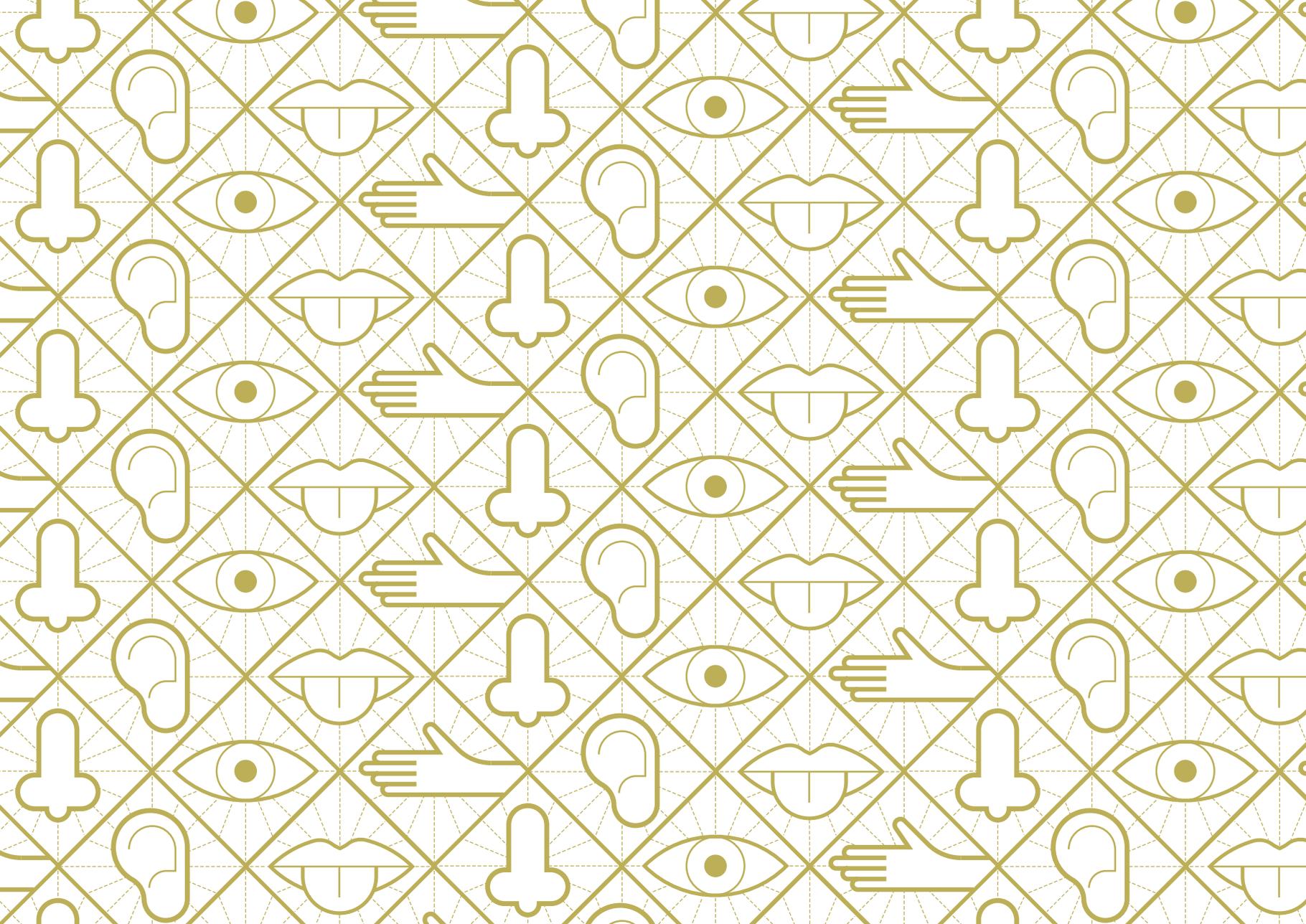
A través de *Los cinco sentidos: multigrafías del cuerpo al alma* entramos en territorio híbrido y experimental comprendiendo —desde el desafío técnico que cada obra de esta exposición entraña— que vista, oído, olfato, gusto y tacto son hoy un medio y un fin. Los sentidos trascienden explícitamente la categoría de

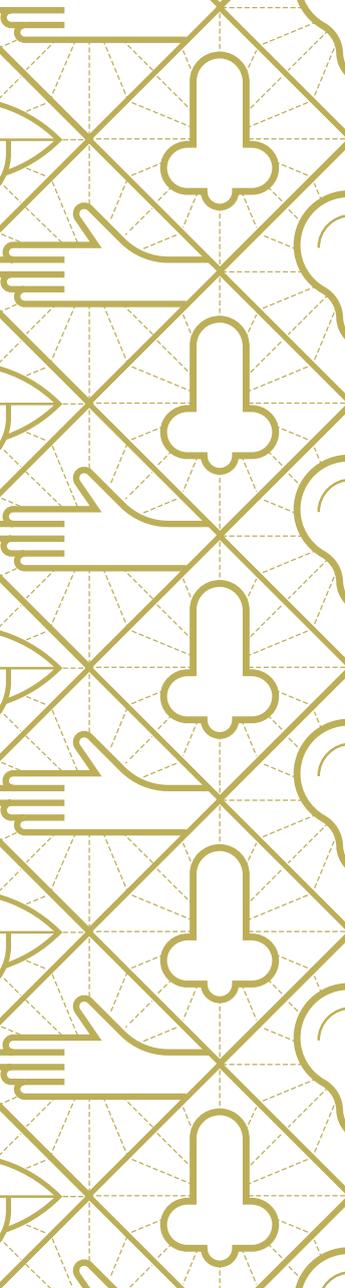
tema para ser comienzo y desenlace en la cadena de percepción, pensamiento, emoción y sentimiento que da sentido a cada pieza desafiándonos intelectual y emocionalmente.

Han sido, para todo el equipo de esta exposición, largos meses de trabajo. Desde la elección del tema, hasta escribir estas líneas de presentación, se han sucedido etapas de un proceso en el que no hemos escatimado en concentración y energía. El resultado es una muestra compleja, sensible y múltiple como su propia esencia, contenida y reflejada, en parte, a lo largo y ancho de estas páginas.

No pretendemos extender, más de lo debido, esta breve presentación; así pues, es momento de agradecer a todos los que han hecho posible que *Los cinco sentidos* hayan pasado, también, de la idea a la realidad: como no puede ser de otra forma, el agradecimiento más enérgico se lo debemos a los artistas. Su compromiso con este proyecto ha desembocado en obras de una calidad mayúscula que son la razón misma de toda esta experiencia. Sin ellos nada sería posible. Del mismo modo agradecemos al Museo Barjola, como Institución, y a Lydia Santamarina, como directora del mismo, la confianza depositada en esta exposición que completa aquí su ciclo. No menos importante ha sido en la fase de montaje de la muestra el papel del equipo de Alba S.L., trabajo que admiramos y reconocemos. Todo lo relativo a las, tan centrales, cuestiones de diseño se lo debemos a Marco Recuero y las excelentes fotografías de este catálogo corren a cargo de Marcos Morilla. A todos, gracias.

Y, ahora sí, tras estas líneas de apertura no queda más que invitar a recorrer, con sentido y sentidos, lo que aguarda a continuación.





## MULTIGRAFÍAS DEL CUERPO AL ALMA. EN TORNO A LOS RECURSOS MATERIALES

M.ª del Mar Díaz González  
*Universidad de Oviedo*

“Tiziano esbozaba sus cuadros con tal cantidad de color que servían, por decirlo así, de base a las expresiones que quería colocar encima, y he visto efectos resueltos con pinceladas muy cargadas de color..., con cuatro pinceladas hacía aparecer la promesa de una figura preciosa... Después ponía el cuadro contra la pared y lo dejaba así, sin mirarlo, meses. (Después...) reformando aquellas figuras las reducía a la simetría más perfecta que pudiera representar la belleza de la Naturaleza y del Arte..., después, de cuando en cuando, cubría con una carne viva aquellos estratos tan perfectos, insistiendo en ellos hasta que parecía que sólo le faltaba respirar..., pero la gracia de los últimos toques consistía en ir uniendo de cuando en cuando, con restregones de los dedos, los extremos de los colores claros, acercándose a las medias tintas y uniendo una tinta con otra; otras veces ponía con un dedo un toque de oscuro en algún ángulo para reforzarlo.”

Palma el Joven citado por Marco Boschini:  
*La carta del navegar pintoresco*, 1600

Dentro del reparto de labores y tareas implicadas en la exposición *Cinco sentidos*, me voy a detener en los procedimientos artísticos y en su repercusión estética. A nivel general, todos entendemos que una creación requiere el dominio de los procesos técnicos libremente elegidos por el autor para canalizar su





discurso. Nadie, o casi nadie por ser más precisa, pone en cuestión la importancia de los recursos creativos (plásticos, pictóricos y gráficos –xilográficos, calcográficos, litográficos, fotográficos, serigráficos–). Sin embargo, este compromiso me ha obligado a profundizar mi reflexión desde diversos frentes que invocan la trascendencia de las prácticas artísticas y el uso de los materiales.

A partir del análisis de las técnicas, asignatura impartida en el primer curso del Grado de Historia del Arte, me he visto obligada a trazar un programa que incide en los diversos y variados procedimientos empleados por el artista en el decurso creativo y desde la más remota antigüedad. Bien es cierto que, en nuestras clases, siempre se comentan los aspectos técnicos, aunque la mayor parte de las veces se hace de manera superficial y rutinaria, concediendo mucha más importancia al tema, estilo, composición, espacio y cromática. Desde el Dadaísmo en adelante, y a partir de sus derivaciones neo y post, que han culminado en el triunfo del arte conceptual en la segunda mitad del siglo XX, se ha prestado muy poca atención al plano técnico. De hecho, se advierte incluso cierto menosprecio por todos los aspectos concernientes al dominio técnico y formal, privilegiando por encima de todo el fondo, la idea, la noción y el concepto como únicos vehículos de expresión.

Esta liberación artística redundaba sin lugar a duda en creaciones soberbias, extraordinarias y pioneras, ancladas la mayor parte de las veces sobre el precepto de la originalidad, de la innovación y de la primacía. Sin embargo, incluso las obras más

etéreas y desmaterializadas han necesitado canalizar su discurso y, para hacerlo visible, también han precisado de un medio de realización. Algunos biógrafos de Pablo Picasso, entre los cuales Pierre Cabanne y el director cinematográfico Henri-Georges Clouzot, mencionan su deseo frustrado de poder dibujar en el aire, sin intermediación de ningún elemento material. Como bien es sabido, este sueño tan anhelado por el genio del siglo XX no ha quedado verificado aún y eso a pesar de las nuevas técnicas holográficas de reproducción tridimensional. Desde ese planteamiento, los artistas más conceptuales y minimalistas tampoco han podido sustraerse de la contingencia del soporte y eludir las vicisitudes del procedimiento de traslación de la idea al plano de la realidad tangencial.

Al pormenorizar el estudio detenido de las técnicas, se toma conciencia de su crucial trascendencia en la evolución de los discursos estéticos, y en el modo y manera en que el artista se ha visto obligado a acometer la resolución de sus obras. La mayor parte de las veces, los recursos creativos se imponen *de facto* como una cortapisa y se erigen, desde esta perspectiva, en auténtico reto para el artista, que debe sortear sus dificultades intrínsecas o, en el mejor de los casos, superarlas con astucia. Al hilo del tiempo, muchos han sido los desafíos técnicos perpetrados y han redundado todos ellos en un avance no sólo de los recursos procedimentales, sino también en el dominio de la estética, afectada ciertamente por el soporte y los medios técnicos empleados.

La calidad de los pigmentos minerales, orgánicos o sintéticos, la ampliación de las tonalidades

y de la densidad de la materia colorante, la magia de la pintura parietal más primitiva, el dominio del fresco y la incomprensible asimilación científica del proceso de calcificación pictórica, la delicadeza de la talla sobre marfiles de pequeño formato, la adecuada preparación del temple, la complejidad de la pintura a la encáustica, la irresistible volatilidad del pastel y del carboncillo o la elección de los soportes más adecuados para cada disciplina han sido encrucijadas que artesanos y artistas han necesitado dominar incesantemente. La creación es sin duda un combate muy difícil que siempre pone a prueba al autor honesto y riguroso y lo afronta con un sinfín de limitaciones, unas sustentadas sobre el plano conceptual y otras sobre el plano procedimental. Esta batalla se afianza a diario en los talleres de los artistas que participan en esta muestra tan interesante y extraordinaria, centrada en la revisión de los cinco sentidos en el contexto contemporáneo.

Al margen de la bibliografía referencial, los prontuarios y recetarios más antiguos y celeberrimos (Plinio el viejo, Vitruvio, Cennino Cennini, Leonardo da Vinci, Francisco Pacheco, etc.), en 2009, el Museo Thyssen organizó un interesantísimo curso monográfico titulado *¿Una historia material del arte? Las técnicas artísticas como procesos culturales*. En aquel marco incomparable, la profesora Carmen Bernárdez impartió una lección magistral sobre *Las técnicas materiales de la obra de arte en una dimensión estética y cultural*. La orientación de aquella sólida charla tan bien documentada concuerda, como cabía esperar, con mi percepción personal sobre la relevancia de los procedimientos creativos. Si este alcance se

verifica trascendente en cualquier disciplina artística, incluyendo el arte performático, instalativo y el emanado de las nuevas tecnologías, no lo es menos en el dominio de la creación gráfica y multigráfica<sup>1</sup>, en concordancia con la designación de la exposición que nos ocupa.

Sabido es que el desconocimiento de la técnica o que la ausencia de pericia en el empleo de los recursos creativos imposibilitan la consecución de la obra gráfica. Este campo concreto requiere una destreza absoluta en cuanto a la preparación de la matriz xilográfica, calcográfica, litográfica o serigráfica y, una vez, cumplido el requisito, el proceso no ha finalizado aún ni mucho menos. Sigue una fase de estampación, con toda probabilidad tan importante como la etapa anterior. La edición de la obra de arte otorga sentido al proceso creativo y la dota de personalidad, significación y voluntad, cualidades intrínsecas al grabador. La elección del papel, su grado de humedad, la profundidad, anchura y extensión de la huella, la densidad de la tinta, la mayor o menor limpieza de la matriz van a jugar a favor o en contra de la creación. El proceso de estampación permite incluso determinar la unicidad de cada una de las obras resultantes dentro de la tirada total.

A este respecto, la presente exposición integra obra gráfica y fotografía para mostrar al público asturiano el amplio registro de estos medios expresivos múltiples y multigráficos, afianzados ambos por el propósito de democratización artística y por el deseo de desjerarquización del arte. A nadie se le escapa que la obra gráfica implica la seriación como cualidad absoluta y determinante, por eso mismo amplía su

<sup>1</sup> En 2000, el galerista Iván Dasto me había encargado un texto para justificar una exposición de obra gráfica y fotografía. En aquella lejana ocasión yo había usado el término *multigrafías*, un *palabro* y un neologismo de mi cosecha que me permitió aglutinar un primer discurso. En estos momentos, lo hemos rescatado con el mismo sentido que yo le había dado la primera vez, haciendo valer la noción de obra múltiple, cualidad común a la obra gráfica y a la fotografía.

registro divulgativo con mayor amplitud que otras creaciones. Además, al margen de las intervenciones específicas deliberadas y de los ejemplares únicos de estampas y fotografías, prácticas éstas cada día más frecuentes a causa de la precariedad del mercado artístico, sólo existe una ilusión de igualdad determinada tan sólo por la regularidad de la tirada, o del revelado fotográfico y, en definitiva, ninguna estampa es idéntica a las demás. Quien se atreve aún a proyectar una mirada displicente sobre la multigrafía artística no ha comprendido el hecho de la versatilidad, riqueza y experimentalidad de un medio creativo, que aún depara al artista recorridos insondables e inéditos, sin menoscabo por supuesto de otras disciplinas tradicionales como la pintura y la escultura.

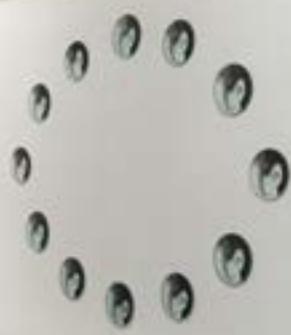
El conjunto de esta muestra ha resultado fruto de muchas reflexiones por parte de las personas que asumen la responsabilidad de la misma y que firman los diversos escritos de este libro. Pensamos que esta selección condensa el dominio de los recursos procedimentales de los fotógrafos y grabadores que cierran la nómina de participantes, siempre demasiado escueta por desgracia. La exploración conceptual de los cinco sentidos ha requerido su proyección material y el resultado de la exposición conforma un conjunto de singular unidad al socaire de un tema tan amplio y, a la vez paradójicamente, tan específico en el sentido referencial. El diapasón técnico abarca desde los procedimientos más canónicos a resoluciones experimentales y anárquicas.

La fotografía entra a formar parte de la obra múltiple por derecho propio y con un grandísimo

predicamento. Los artistas se expresan directamente mediante la imagen fotográfica, condensando sus relatos al máximo a través de un recurso nítido, contundente, cargado de significados y de relaciones sintagmáticas. **José Ferrero** (León, 1959), **García de Marina** (Gijón, 1975), **Rebeca Menéndez** (Avilés, 1976), **Soledad Córdoba** (Avilés, 1977) y **Álvaro Trabanco** (Gijón, 1991) componen este elenco y aportan obras que establecen un diálogo pleno de armonía con la ortodoxia de algunas estampas, surgidas a partir de un proceso fotográfico previo. Valga a ese respecto la *Serie Venus I* de **Josán López de Pariza** (Guipúzcoa, 1953) quien, a partir del dibujo transferido por medio de la fotolitografía, estampa en sacapruedas de *offset* sus expresivas manos femeninas. Lo mismo cabe decir respecto de las creaciones de **Jaime Rodríguez** (Oviedo, 1968), donde la instantánea fotográfica atestigua el punto de partida de su liberador discurso ("*Breathing Spaces*"), anclado en la vivencia personal durante un viaje. La artista belgo-asturiana **Julie Díaz** (Bruselas, 1986) tampoco ha querido renunciar al enunciado fotográfico, conciliado con su propuesta personal. En este caso, las imágenes captadas por su hermana **Sarah Díaz** (Bruselas, 1988) atestiguan las múltiples dimensiones sensoriales de su pieza (*Fascia*), presentada como una piel musical, como un tejido sobre el cuerpo o como un cobertor sobre un mueble cualquiera.

Por supuesto, no faltan aquí las mixturas e hibridaciones técnicas para conformar obras de grandísima densidad creativa. A ese respecto, **Ricardo Mojardín** (Boal, 1956) incurre en una combinatoria





reversionista del tema de los cinco sentidos, dado que *Doble trasplante* se fragua ya en 1992, bajo el mismo prisma que nuestra actual propuesta, y se concluye por el artista en 2017. Como no podía ser de otro modo, esta creación también acomoda los procesos de manera sumativa (fotograbado, *Chine collé*, pintura acrílica y troquelados). De igual manera, en la realización de su tríptico *Tangible*, **Marta Fermín** (Oviedo, 1973) se vale una vez más de la xilografía, del hilo y de la iluminación manual para cohesionar su emotivo discurso. La voluntad experimentadora de la artista forma parte de su ideario creativo y, me consta, que su autoexigencia extrema le impele a resolver creaciones específicas para cada colectiva.

Dentro del amplio ámbito de las instalaciones, **Isabel Cuadrado** (Oviedo, 1965) engarza su propuesta plástica (*La escucha*) a partir de la serigrafía sobre doce tondos de vidrio alusivos al oído, montados en forma de óvalo. **Iván Baizán** (Oviedo, 1980) también emplea el mismo recurso serigráfico sobre láminas transparentes de PVC superpuestas. El autor logra así un muy sugerente efecto tridimensional en arreglo al tema de su creación *Maniobras de evasión*. **Fernanda Álvarez** (Oviedo, 1967) se ha decantado igualmente por una técnica mixta (relieve y serigrafía) para la resolución de la bellísima serie *Interferencias / sinestesia*, en la que profundiza la interrelación entre el cuerpo y el alma a partir de nuestra visceralidad orgánica, afectada siempre por las emociones. Al entremezclar la delicadeza de los pétalos, estampados sobre papel, con la loza y el mobiliario, **Rogelio Menéndez** (Gijón, 1965) asume certeramente el riesgo de una inusual combinatoria

de materiales. La instalación *El gusto es mío* se erige en proclama reivindicativa contra las relaciones de dominio, la violencia de género y la explotación humana.

Diversos artistas encuentran en las nuevas tecnologías el acomodo necesario para canalizar su quehacer multigráfico. La versatilidad de la impresión digital proporciona una gran libertad expresiva a muchos autores que han profundizado estas vías de trabajo con gran rigor. **Ramón Rodríguez** (Avilés, 1943) atesora, en este sentido, una fértil e inolvidable experiencia, acreditada ya en diversas exposiciones precedentes. La serie *El jardín de las delicias*, iniciada en 2013 y concluida ahora para esta muestra, explora el sentido del gusto desde la visibilidad de unas representaciones frutales muy apetecibles, concitándonos a paladear imaginariamente su sabor. Valiéndose del mismo recurso **Elisa Torreira** (Avilés, 1961) concibe una obra depurada y sensitiva en *El Puzle de mi piel*. Como es habitual en su línea creativa, la doble enunciación texto-vinilo / imagenlibro le permite trasladar por medio de la fotografía su poética acerca del tacto. En esta ocasión, la exploración procedimental de la grabadora **María Álvarez** (Luanco, 1958) ha redundado en unas aportaciones abrumadoramente sobrias y sinceras, que se afianzan desde la muy precisa e inequívoca designación de la serie: *Desconexión*. Indudablemente, el dominio procedimental de la artista destella en estas obras de envolvente negrura.

Los procedimientos tradicionales no revisten menos interés y, en esta muestra como cabía esperar, tampoco faltan por supuesto las estampas modélicas.

El compromiso de la técnica pura requiere por parte de los autores el dominio absoluto del medio. En este caso, los artistas deben desentrañar sus secretos para lograr los máximos resultados y forzar todas las posibilidades de los procedimientos en cuestión. Por supuesto, sin oficio nada resultaría, pero tan solo con oficio ninguna magia emanaría. Las serigrafías de **Bernardo Sanjurjo** (Castropol, 1940) imponen su trascendente belleza e invocan al recogimiento absoluto, pues es imposible expresar más intensidad con tan sobrios recursos (*Brotos negros y Flores de invierno*). En el ámbito de la litografía sobre piedra, es **Francisco Velasco** (Pelúgano, 1955) quien invoca su magisterio desde una obra (*L-311-C*) que desafía el condicionante del formato, la tiranía del marco unívoco y, al incorporar poliedros, también el precepto bidimensional de la gráfica. **Ana Vila** (Oviedo, 1954) se ha decantado por la sobriedad del gofrado para profundizar su perturbador alegato sobre el silencio, en tanto que sentido trascendente del oído. La serie así titulada (*En el silencio*) reúne ocho obras independientes, en las que decanta sus experiencias personales más recientes y, por ello, también más perturbadoras. En sus creaciones, **Israel** (La Coruña, 1974) asume siempre una entrega sin falla, de la cual resultan obras de una enorme densidad y concentración formal, como este es igualmente el caso. Dentro de su trayectoria artística, **Blanco** (Gijón, 1975) ha demostrado un gran interés por la técnica xilográfica, con la que ha logrado apresar los instantes más fugaces y evanescentes. Su reflexión sobre el tiempo se pone de nuevo en evidencia en esta trilogía tan concisa y

delicada: *Niños jugando, Niños construyendo y Tiro de piedra plana en el río*. En la serie *Cinco x cinco*, la benjamina de este grupo **Tania Blanco** (Muros del Nalón, 1987) se ha propuesto el reto de explorar la doble dimensión de dos procedimientos ortodoxos como la litografía sobre plancha y la xilografía, resultando de todo su esfuerzo una creación sincera y comprometida.

A modo de epílogo, quiero insistir de nuevo en la importancia de las técnicas y de los recursos creativos en tanto que medios de expresión estética. Cada autor debe resolver su trabajo desde el dominio consciente o inconsciente de los medios procedimentales, sin eludir por supuesto la exploración de nuevas vías de indagación a veces tortuosas y muy complejas y, en otras ocasiones, mucho más sencillas y gratificantes. Tal y como enuncia Palma el Joven en la cita inicial de mi escrito respecto del proceder artístico de Tiziano, se podría concluir que sólo la implicación personal, la reflexión, la maduración y el tiempo logran disolver las fronteras entre lo que el artista concibe en su mente y lo que, finalmente, realiza. ¡Ahí reside el milagro del arte!



# SENTIDOS, SENSIBILIDADES

Ana González Fernández

«Si aceptamos que la vida humana se rige por la razón, la posibilidad de vivir queda destruida».

Into the Wild, Jon Krakauer<sup>1</sup>.

¿Qué es la razón sino la suma de nuestras percepciones, emociones y sentimientos? Eso somos. La posibilidad de la propia existencia está anudada a nuestra condición de seres sensitivos. Sensibles. Nuestro tacto, nuestra vista, nuestro oído, nuestro olfato, nuestro gusto y las interacciones entre eso que denominamos sentidos son —desde la unidad más ínfima hasta el sistema más complejo— un principio, un medio y un fin en sí mismos. Ellos nos construyen, también erigen la realidad. No hay posibilidad de razón sin lo anterior, no hay posibilidad de vivir dentro de los límites de una razón replegada sobre sí misma. Es en nuestra dimensión sensorial, sensitiva y sensible en la que nos abrimos a lo que nos rodea. El medio nos atraviesa tanto como nosotros lo atravesamos a él: sentimos —en el sentido más complejo del término— ergo existimos.

El viaje hacia lo salvaje, documentado por Jon Krakauer, del cual se extraen las palabras que abren estas líneas, es en parte eso mismo. La aceptación de esa profunda condición de la existencia humana. Y como parte de esa experiencia, el arte también implica la aceptación de los sentidos como existencia, como consciencia, como conocimiento y como lenguaje. Supone una inmersión en lo corporal y en

<sup>1</sup> Jon Krakauer, *Hacia Rutas Salvajes*. Zeta, Barcelona (2008).

lo intangible en nosotros mismos. De la corporalidad a la consciencia y a lo subconsciente.

Crear es un proceso indómito, un viaje a lo inesperado. Y las raíces de *Los cinco sentidos: multigrafías del cuerpo al alma* conectan, de algún modo, con una exposición que investigó esta misma cuestión: *Itinerarios de la Gráfica Contemporánea Asturiana* (2006 - 2007)<sup>2</sup>. La muestra, comisariada por Mar Díaz González —miembro, también, del equipo curatorial de Los cinco sentidos— contaba con las palabras del viaje a Ítaca de Kavafis (1911) como guía e inspiración. Por nómina de artistas, ambición e innovaciones técnicas, *Itinerarios* iba ya saliendo de los límites de lo tradicional para explorar, conceptualmente, zonas heterodoxas más allá de lo establecido en la obra gráfica tradicional. Este hecho en *Los Cinco Sentidos* es ya una de las claves expositivas y, como no podría ser de otro modo, el viaje sigue presente a través de lo sensorial.

Lo sensitivo se descubre como epicentro de la emoción y la cognición, es el material con el que se construye tanto el presente como el recuerdo. Al respecto, hay pocos *leitmotivos* tan sugerentes como el bocado a la magdalena que da la pluma de Proust en la magistral obra *En Busca del Tiempo Perdido*. Una vez más, nos quedamos con la certeza de que el sujeto creador disecciona la realidad con una exactitud extraordinaria, con una precisión propia de un cirujano: «Pero cuando nada subsiste [...] cuando han muerto los seres y se han derrumbado las cosas, solos, más frágiles, más vivos, más inmateriales, más persistentes y más fieles que nunca el olor y el sabor perduran mucho más, y recuerdan, y aguardan, y

esperan sobre las ruinas de todo<sup>3</sup>». Olfato y gusto —y, por extensión ahora, el resto de las facultades sensoriales— se descubren como todo lo que fue y todo lo que somos y seremos en nuestro periplo vital.

Es lógico que de forma directa e indirecta los artistas de diferentes tiempos y lugares hayan hecho, a partir de sus lenguajes, sesudas reflexiones que elevan las obras, y los procesos que les insuflan vida, al estatus de meta-reflexiones tan brillantes como reveladoras. En sí mismos y por sí mismos, los cinco sentidos han sido un tema que aparece y reaparece, con dispar intensidad, a lo largo y ancho de la Historia del Arte. No es extraño pues, de una manera u otra, estos condensan la relación entre la percepción, la representación, el conocimiento y la búsqueda de belleza o verdad que están —o, al menos, suelen estar— en el origen mismo del hecho artístico.

La preocupación por la sensorialidad, la emoción y la espiritualidad de las formas, los objetos, y los colores de todo aquello que vemos, tocamos, olemos, paladeamos y escuchamos es una de las razones de ser más fuertes de los universos creativos de todas las épocas. Después de todo, no deja de ser la manifestación de las inquietudes estéticas y filosóficas de cada tiempo. En las obras mismas o en las consideraciones acerca de sus procesos técnicos, en las más elaboradas realidades matéricas o en la tendencia a la abstracción la centralidad de los sentidos habita ese atlas artístico. Es paradigmática la mirada naturalista con la que la pintura flamenca se abrió a la realidad, al igual que las vibrantes y exuberantes representaciones barrocas de otros grandes centros artísticos del momento como Italia, Francia o España<sup>4</sup>. Lo

2 El proyecto, patrocinado por la Caja de Ahorros de Asturias, fue acogido por el Centro Cultural Cajastur Palacio Revillagigedo de Gijón para llegar, después, a la sala del internacional *Centre de la Gravure et de l'image Imprimée* (La Louvière, Bélgica). La amplitud de miras de esta muestra, que contó, también, con la colaboración del Gobierno del Principado de Asturias, fue un itinerario artístico, vivencial y experimental —en palabras de la comisaria— que llevó a veinticinco artistas especializados en obra gráfica a reflexionar en torno al viaje.

3 Marcel Proust, *En Busca del Tiempo Perdido* (vol.1): Por la parte de Swann. Lumen, Barcelona (2000).

4 En 1997 el Museo del Prado recibía una impresionante exposición, procedente de Cremona (Italia) —comisariada Silvia Ferino-Pagden y José Milicua—, bajo el evocador título de *Los cinco sentidos y el arte*. En ella se abordaba el tema desde la pintura, y otros objetos artísticos, de los siglos XVI y XVII con representantes tan destacados como Teniers, Cagnacci, Carracci, Caravaggio o Murillo.

es tanto que hoy es improbable pensar en los cinco sentidos sin que invadan nuestro imaginario, por ejemplo, las alegorías fruto de la colaboración entre Jan Brueghel el Viejo (1568 – 1625) y Peter Paul Rubens (1577 – 1640): cinco tablas (1617-1618) – encargos de los archiduques Isabel Clara Eugenia y Alberto de Austria, gobernadores de los Países Bajos<sup>5</sup>— que condensan en la perfecta complejidad de sus narraciones visuales toda la preciosista y autorreferencial iconografía que entraña la representación de los sentidos en el núcleo mismo del arte<sup>6</sup>. Algo que se advierte, con igual intensidad, en las series de David Teniers el joven (1610 – 1690) o en las irreductibles obras del mismísimo Jheronimus van Aken, El Bosco (1450 – 1516). Son tan solo tres ejemplos pues no es este el momento de un repaso minucioso, pero, esto mismo nos permite dar un salto considerable hacia nuestras proximidades histórico-artísticas para proseguir con nuestra reflexión.

Aunque cada tiempo artístico ha estado marcado por fracturas y rupturas de toda índole, una de las más estrepitosas terminó posibilitando lo que hoy denominamos como Vanguardias Artísticas: los *isms* que gestaron el contemporáneo. La chispa que incendió su revolución se encuentra, precisamente, en la rendición a ese viaje hacia lo salvaje, en el abandono a los sentidos como recurso, proceso y consumación. Hay algo sublime y liberador en todo ello, una vuelta a la sensorialidad desnuda del artificio. Es como si los sentidos hubieran estado esperando, largo tiempo, el momento de rebelarse y pasar de ser lo subyacente a ocupar un lugar central en la creación artística. Impresionistas y postimpresionistas

empiezan a mirar la mirada, a obsesionarse con ella como lo hace el científico con su tema de estudio. Y esto, no tiene vuelta atrás. Se despertó a la fiera. No en vano, el *fauvista* Maurice Vlaminck quería incendiar el École de Beux-Arts con sus colores, sin preocuparse del peso de la tradición tras de sí. Todo lo demás, como suele decirse, es historia: expresionismo, cubismo, futurismo, surrealismo, dadaísmo –y más movimientos que se solapan y entremezclan en este caldo de cultivo artístico— fueron poniendo contra las cuerdas al *statu quo* de la representación y, por ende, al propio sistema artístico. La aceptación de los sentidos como existencia, como consciencia, como conocimiento y como lenguaje implicó un verdadero vuelco. Se abrieron caminos hasta el momento tan solo anhelados y mirados de soslayo.

Es curioso, sin embargo, que aún hoy nos cueste aceptar esta condición de la actividad artística, en todas sus manifestaciones, como forma compleja de interacción con nosotros mismos y con el medio y, por tanto, como conocimiento. Si lo hacemos, además, es con cierto pudor. Este hecho constata el efectivo desplazamiento que el paradigma científico –utilizado y aplicado como herramienta de todo menos inocente— ha ido ejerciendo sobre la totalidad de nuestra cultura. Por otra parte, no hace falta señalar que en su núcleo mismo no faltan resistencias a esa tendencia. Tampoco revisiones y recuperaciones. La neuropsicología cognitiva lleva décadas ahondando en la creatividad como esencia de la propia inteligencia, o, más bien, de las múltiples inteligencias. Títulos como *Mentes Creativas*, del reputado Howard Gardner<sup>7</sup>, contemplan la creatividad como

5 Que terminaron en Madrid como regalo a Felipe IV después del fallecimiento de los gobernadores. Las tablas sobrevivieron al incendio del Alcázar de Madrid (1734) en el que ardieron otros cientos de obras.

6 La vista, El oído, El olfato, El gusto y El tacto aúnan la precisión de Brueghel –herencia de su formación con su abuela, la miniaturista María Bessemer— con la voluptuosidad y la soltura del pincel de Rubens. Estos óleos, representantes de un género en sí mismo, la pintura de *gabinete d' amateur*, nos invitan a perdernos en la hipnótica profundidad de un mundo profano en diálogo con otro eterno, en el terreno del mito. Alegorías en las que Venus, amorcillos, sátiros y doncellas nos cuentan sus relatos desde cámaras de las maravillas abarrotadas de objetos con una doble dimensión sensorial: la suya propia y la que hilvanan para quien observa. Ver más en: <https://www.museodelprado.es/coleccion/obras-de-arte?search=serie%20los%20sentidos&ordenarPor=pm:relevancia>

7 Howard Gardner, *Mentes Creativas: una anatomía de la creatividad*. Paidós Ibérica, Barcelona (2001).

parte de esa capacidad humana para ir más allá de lo establecido y formularse nuevas preguntas —o replantear las transitadas habitualmente— y aportar otras vías y nuevas soluciones.

Y, ¿Qué es el arte si no es eso? Arraigado al mundo pero independiente de él, tan cerca y, a su vez, tan lejos que nos permite analizarlo, deconstruirlo, destruirlo y volver a empezar. *Los cinco sentidos*, como propuesta expositiva, parte de esa certeza: el convencimiento de que a través de nuestra sensibilidad y sensibilidad experimentamos el mundo. Experimentamos el arte. Existimos. Las *multigrafías* de los veintitrés artistas de la muestra van del cuerpo al alma o/y viceversa. Sentidos y sensibilidades atravesando el mundo y atravesados por el mundo. El conjunto de creaciones sobre las que se asientan *Los Cinco Sentidos* nos muestran la vista, el oído, el olfato, el gusto y el tacto como medio y como fin, como comienzo y como desenlace de obras que desencadenan la relación indisoluble de percepción, pensamiento, emoción y sentimiento.

Fernanda Álvarez, María Álvarez, Iván Baizán, Tania Blanco, Blanco, Soledad Córdoba, Isabel Cuadrado, García de Marina, Julie Díaz, Marta Fermín, José Ferrero, Josán López de Pariza, Israel, Rebeca Menéndez, Rogelio Menéndez, Ricardo Mojardín, Jaime Rodríguez, Ramón Rodríguez, Bernardo Sanjurjo, Álvaro Trabanco, Elisa Torreira, Francisco Velasco y Ana Vila han aceptado este desafío técnico y estético. Los artistas han dispuesto su capacidad de trabajo, su compromiso y su expresión para posibilitar esta conversación multisensorial. Directa, o indirectamente, explícita o implícitamente,

los sentidos, las percepciones y las emociones que cada cual ha captado nos conducen a través de lo expuesto en esta breve reflexión. Fuertes y contundentes, leves o contenidas, cada multigrafía vehicula la complejidad de lo expresado a través de la complejidad de su expresión. Pues, si hay un rasgo común entre universos tan diversos es el arrojo de asumir el reto. Los artistas y las obras de *Los Cinco Sentidos* desafían los límites de lo convencional, desafían al tiempo, al espacio, a lo material, a lo inmaterial, a la técnica y sus imposiciones.

Los sentidos se abren paso a través de todo. También a través de nosotros que observamos en silencio y empezamos a sentir la electricidad que los activa. Listos o no, estamos aquí para abandonarnos a ellos y ahondar en la profunda experiencia que nos muestran los artistas a través de sus obras. Partiendo de la revisión y reinterpretación contemporánea que cada cual ha hecho de *los sentidos* como tema estamos llamados a experimentar los sentidos como la esencia de lo que somos, como el medio y el fin de nuestro paso por el mundo.





## Bernardo Sanjurjo

(Castropol, 1940)

### *Brotos negros, 2017*

**Técnica:** Serigrafía (12 tintas)

**Soporte:** Papel Biblos

**Dimensiones:** 112 x 76 cm.

### *Flores de invierno, 2017*

**Técnica:** Serigrafía (11 tintas)

**Soporte:** Papel Biblos

**Dimensiones:** 112 x 76 cm.



## Ramón Rodríguez

(Avilés, 1943)

*Arándanos, Brevas, Cacao, Cerezas del cafeto, Cerezas, Granada, Grosellas, Mangos, Aguacate, Paraguayas, Frutas del pan, Uvas.* De la serie *El jardín de las delicias*, 2013

**Técnica:** Impresión digital, lápices de colores, adhesivos y papel sobre propileno.

**Dimensiones:** ø 33 cm.

*Copao, Mosqueta, Papaya, Pitahaya 1, Pasiflora, Mandarino, Pitahaya 2, Lichi, Quinotos, Jambolán, Guaraná 3, Guanábana.* De la serie *El jardín de las delicias*, 2017

**Técnica:** Impresión digital, lápices de colores, adhesivos y papel sobre propileno.

**Dimensiones:** ø 33 cm.



## Josán López de Pariza

(Guipúzcoa, 1953)

### *Serie Venus I, 2017*

**Técnica:** Fotolitografía estampada en sacapuebas de *offset*. Todo el proceso realizado por el autor con la colaboración de Xabier López de Pariza en la impresión

**Soporte:** Papel Incisione de Cartera Magnani de 250 gr/m<sup>2</sup>

**Dimensiones:** 8 imágenes de 32 x 33,5 cm .  
Edición de 10 estampas de valor venal, 1 P.A., 1 H.C



## Ana Vila

(Oviedo, 1954)

*Germina la vida / Fluye el tiempo /  
Pasan las nubes / Tejo sueños, 2017*

**Técnica:** Gofrado y *collage*

**Soporte:** DM/ Papel Biblos

**Dimensiones:** 38,2 x 37,4 cm

*Cae el orbayu, 2017*

**Técnica:** Gofrado, *collage* y entintado en reserva

**Soporte:** DM/ Papel Biblos

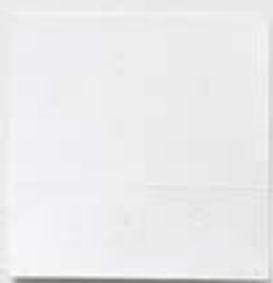
**Dimensiones:** 38,2 x 37,4 cm.

*Escucho el latido de la vida / Pienso  
/ Cerrare los ojos y partiré al infinito,  
2017*

**Técnica:** Gofrado y *collage*

**Soporte:** DM/ Papel Biblos

**Dimensiones:** 38,2 x 37,4 cm.



# Francisco Velasco

(Pelúgano, 1955)

*L-311-C, 2017*

**Técnica:** Litografía

**Soporte:** Papel Zerkall (250 grs.)

4 papeles de 77 x 55,5 cm. y

5 poliedros de 15 x 15 x 15 cm.  
(aprox.)

**Área impresa:** 77 x 222 cm. + poliedros

**Dimensiones:** 106 x 256 x 15 cm.



## Ricardo Mojardín

(Boal, 1956)

### *Doble transplante, 1992-2017*

**Técnicas:** 5 piezas fotgrabado + *Chine collé*  
/ papel y 1 pieza acrílico y troqueles  
/ fibrapán dm.

**Dimensiones:** 190 x 200 cms. (5 piezas de 44 x  
24 cm. y una de 100 x 125 cm.  
ovalada)



## María Álvarez

(Luanco, 1958)

*Desconexión (2 obras), 2016/2017*

**Técnica:** Impresión con tinta pigmentada  
sobre papel de algodón

**Soporte:** Canson Rag 310 grs.

**Dimensiones:** 78,25 x 70 cm.



## José Ferrero Villares

(León, 1959)

*Serie 1-6 obras, S/T., 2017*

**Técnica:** Fotografía, impresión digital

**Soporte:** Papel de algodón

**Dimensiones:** 63 x 63 cm. (imagen 34 x 34cm.)

**Numerada:** 1/5



## Elisa Torreira

(Avilés, 1961)

### *El Puzzle de mi piel, 2017*

**Técnica:** Vinilo impresión digital a pared

**Dimensiones:** 100 x 100 cm

### *1 LIBRO DE ARTISTA, 2017*

**Técnica:** Fotografía

**Soporte:** 15 imágenes y 15 textos poéticos en impresión digital

**Dimensiones:** Tamaño abierto 80 x 25 cm.  
Tamaño cerrado 44 x 25 cm.



## Isabel Cuadrado

(Oviedo, 1965)

### *La escucha, 2017*

**Técnica:** Serigrafía sobre vidrio  
Instalación de dimensiones variables,  
12 piezas de vidrio 24 cm.  
de diámetro



## Rogelio Menéndez

(Gijón, 1965)

*El gusto es mío, 2017*

**Técnica:** Instalación mixta en suelo y pared  
con piezas exentas de mobiliario,  
loza y obra gráfica

**Dimensiones:** 150 x 250 cm. aproximadamente





# Fernanda Álvarez Jiménez

(Oviedo, 1967)

*Interferencias / sinestesia, 2017*

**Técnica:** Técnica mixta (relieve, serigrafía)

**Soporte:** Papel

**Dimensiones:** 70 x 50 cm.



## Jaime Rguez

(Oviedo, 1968)

### *Breathing Spaces, 2016-2017*

**Técnica:** Impresión digital de pigmentos,  
bordado & edición de vídeo en  
Adobe Premiere Pro color y sonido:  
16:9 02':32" (loop/bucle)

**Soporte:** Papel algodón bordado, acetato &  
monitor o tablet de pocas pulgadas  
(obras únicas)

**Dimensiones:** Variables

01 - 170 x 170 mm. [230 x 230 mm. > enmarcada]

02 - 170 x 170 mm. [230 x230 mm. > enmarcada]

03 - 230 x 230 mm. [230 x 230 mm. > enmarcada]

04- Video color (loop) 16:9 03':32" (aprox.)



## Marta Fermín

(Oviedo, 1973)

*Tangible I, Tangible II, Tangible III,*  
2017

**Técnica:** Técnica mixta. Xilografía, hilo e iluminación manual (piezas únicas)

**Soporte:** Creyssa de 250 grs.

**Matrices:** 60 planchas de diferentes medidas (pino y DM)

**Dimensiones:** 80 x 80 cm.



## Jacobo de la Peña-Israel

(La Coruña, 1974)

### *S/T-3, 2016*

**Técnica:** Aguatinta/cobre

**Soporte:** Canson Edition 250 grs.

**Dimensiones del soporte:** 70 x 70 cm.

**Dimensiones de la huella:** 52 x 54,5 cm.

### *Serie 1-2 S/T, 2016-2017*

**Técnica:** Aguatinta/cobre

**Soporte:** Canson Edition 250 grs.

**Dimensiones del soporte:** 70,5 x 57 cm.

**Dimensiones de la huella:** 34,5 x 44,5 cm .



## Blanco

(Gijón, 1975)

### *Niños jugando, 2016*

**Técnica:** Xilografía

**Soporte:** Papel Superalfa comprado en 2006

**Dimensiones del soporte:** 38 x 56 cm.

**Dimensiones de las dos planchas:** 37 x 55 cm.

### *Niños construyendo, 2017*

**Técnica:** Xilografía

**Soporte:** Papel Superalfa comprado en 2006

**Dimensiones del soporte:** 38 x 56 cm.

**Dimensiones de las dos planchas:** 37 x 55 cm.

### *Tiro de piedra plana en el río, 2017*

**Técnica:** Xilografía

**Soporte:** Papel Superalfa comprado en 2006

**Dimensiones del soporte:** 38 x 28 cm.

**Dimensiones de las dos planchas:** 37 x 27 cm.



## García de Marina

(Gijón, 1975)

*S/T, 2016*

**Técnica:** Fotografía

**Soporte:** Impresión digital con tintas pigmentadas HP sobre papel algodón Canson Rag Infinity Photographique de 310 grms.

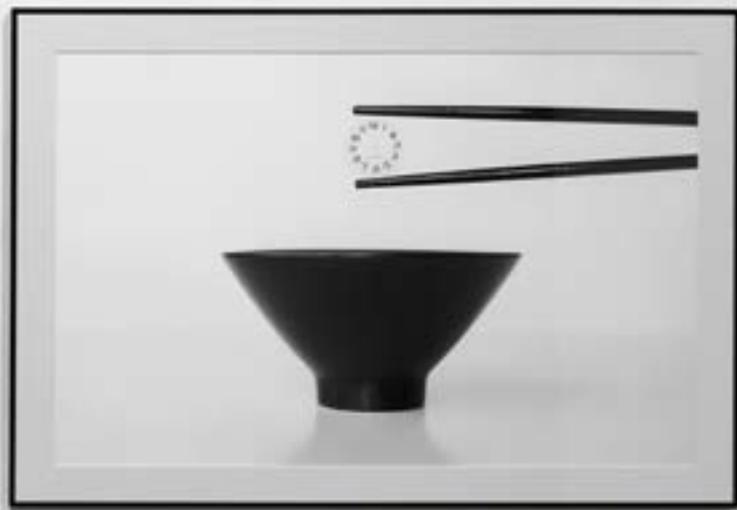
**Dimensiones:** Tamaño de la fotografía: 90 x 60 cm.  
/ Tamaño del marco: 100 x 70 cm.

*S/T, 2016*

**Técnica:** Fotografía

**Soporte:** Impresión digital con tintas pigmentadas HP sobre papel algodón Canson Rag Infinity Photographique de 310 grms.

**Dimensiones:** Tamaño de la fotografía: 60 x 90 cm.  
/Tamaño del marco: 70 x 100cm.



## Rebeca Menéndez

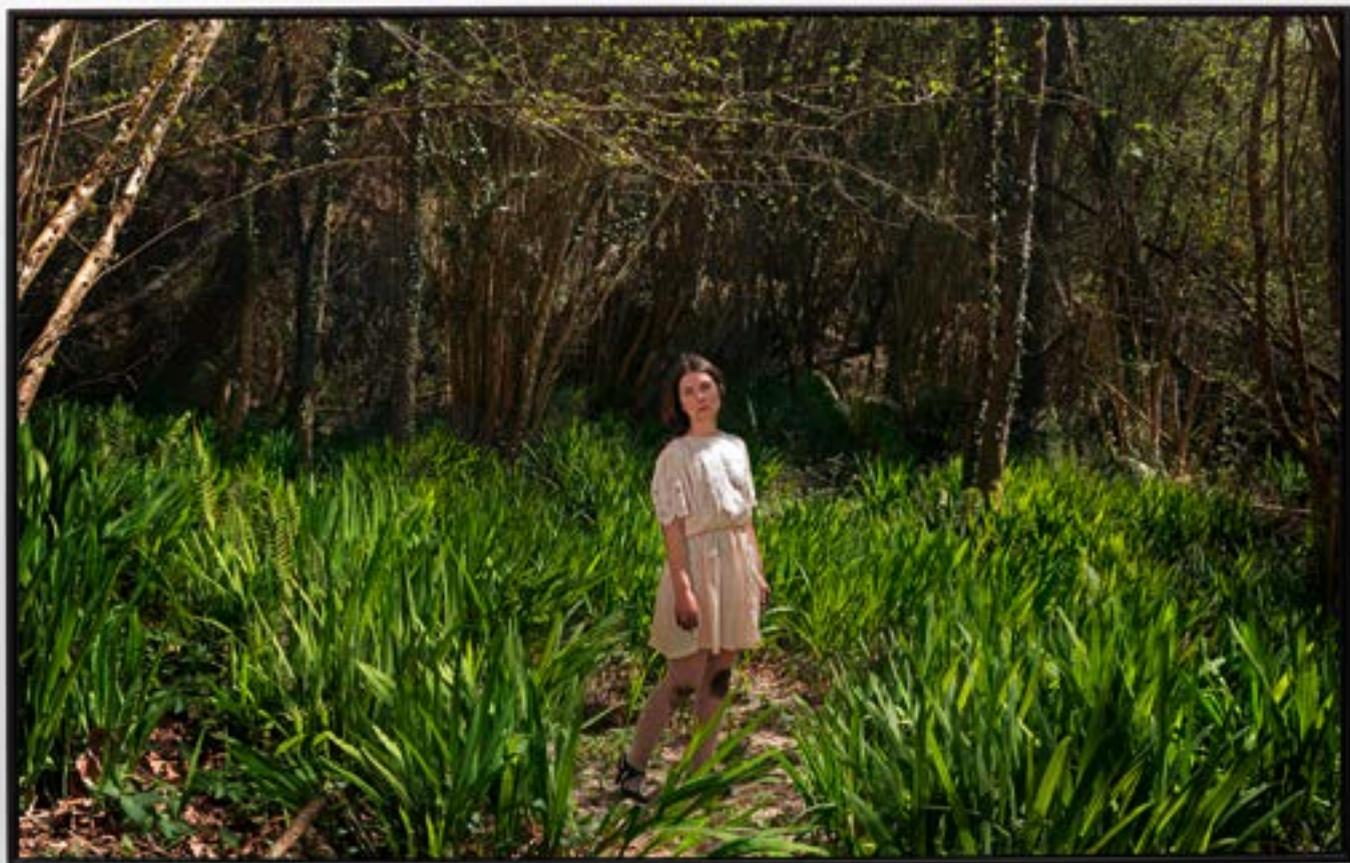
(Avilés, 1976)

*S/T, 2014*

**Soporte:** Papel fotográfico sobre Dibond  
(Ilford Galerie Prestige rc)

**Dimensiones:** 125 x 200 cm.

**Edición:** 5 + 1 p.a.



## Soledad Córdoba

(Avilés, 1977)

### *Fragmentos de Limbo #1, 2013*

**Técnica:** C-print

**Soporte:** Dibond

**Dimensiones:** 30 x 30 cm.

### *Fragmentos de Limbo #4, 2013*

**Técnica:** C-print

**Soporte:** Dibond

**Dimensiones:** 30 x 30 cm.

### *Atelier XI, 2013*

**Técnica:** C-print

**Soporte:** Dibond

**Dimensiones:** serie de 4 fotografías 30 x 45 cm c.u.

### *Fragmentos de Limbo #3, 2013*

**Técnica:** C-print

**Soporte:** Dibond

**Dimensiones:** 30 x 30 cm.

### *Fragmentos de Limbo #6, 2013*

**Técnica:** C-print

**Soporte:** Dibond

**Dimensiones:** 30 x 30 cm.



## Iván Baizán

(Oviedo, 1980)

### *Maniobras de evasión, 2017*

**Técnica:** Acrílico serigrafiado

**Soporte:** Pvc Flexible

**Dimensiones:** Instalación tamaño variable  
compuesta de 2 piezas:

Pieza 1: 4 Láminas de Pvc de 2,50 x 40 cm.  
Una vez montada: 2,50 x 60 x 60 cm.  
(aprox)

Pieza 2: 4 Láminas de Pvc de 2,50 x 80 cm.  
Una vez montada: 2,50 x 80 x 60 cm.  
(aprox)



## Julie Díaz

(Bruselas, 1986)

### *Fascia, 2017*

**Técnica:** Partituras musicales antiguas  
entretnejidas

**Soporte:** Papel sobre cartón. 144 cuadrados  
de 9 x 9 cm.

**Dimensiones:** 75 x 170 cm.

## Sarah Díaz

(Bruselas, 1988)

### *Fotografías digitales b/n , 2017*

**Dimensiones:** 15 x 21 cm.



## Tania Blanco

(Muros del Nalón, 1987)

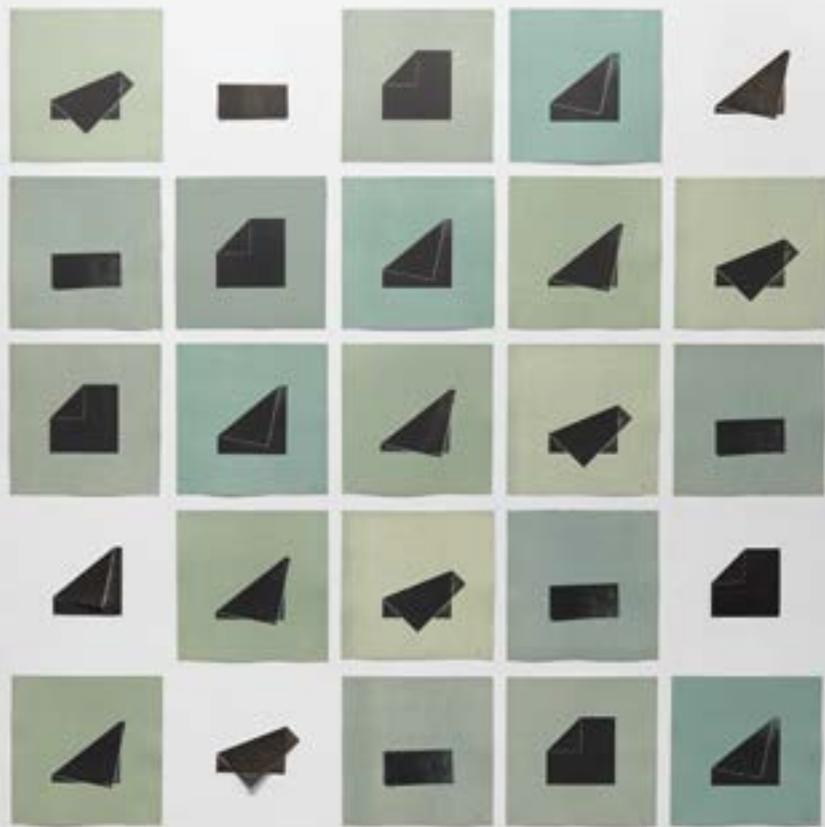
*Cinco x cinco, Mayo 2017*

**Técnica:** Litografía y xilografía

**Soporte:** Papel Hahnemuhle 330 grs.

**Dimensiones:** Cada pieza 32,5 x 32,5 cm.

**Composición final:** 164,5 x 164,5 cm.



## Álvaro Suárez Trabanco

(Gijón, 1991)

*Tras los pasos* es un proyecto de investigación fotográfica y de periodismo visual que ahonda en las raíces migratorias de tres generaciones de la familia del autor. Es una experiencia de *storytelling* que, en esta ocasión, se adapta al espacio expositivo. Junto a dos obras de mayor tamaño, cuyo contexto es desconocido, se presentan cianotipias que contienen reproducciones del archivo familiar y actúan a modo de bocetos visuales y de exploraciones, cuya referencia temporal se diluye ante el uso de la técnica empleada. Esos bocetos visuales son el trasfondo de las dos fotografías de mayor tamaño, las cuales no pueden ser desligadas de la historia que les hizo ver la luz.

*Nota del artista*

*Tras los pasos 1 y 2, 2017 (1)  
y 2016 (2)*

**Técnica:** Impresión digital  
**Soporte:** Papel Canson Rag Photographique  
Numerada 1/3  
**Dimensiones:** 70 x 50 (78 x 58 cm. con margen)

*Tras los pasos 3, 4 y 5, 2017, fotos  
tomadas en 2016*

**Técnica:** Fotografía digital reproducida en  
Cianotipia  
**Soporte:** Papel de algodón 300 grs.  
**Dimensiones:** 35 x 29 cm. (obra 3)  
30 x 21 cm. (obras 4 y 5)

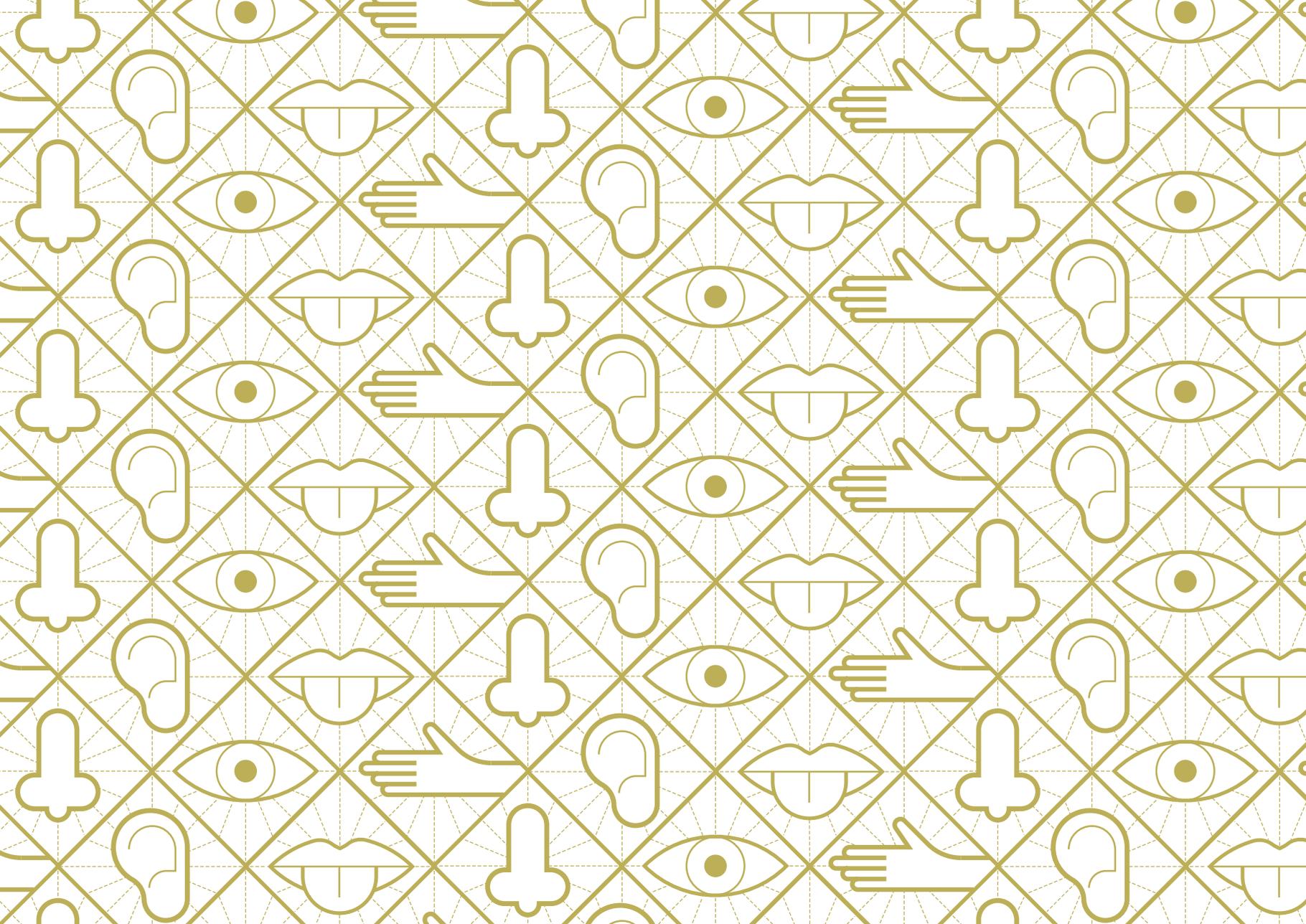
*Tras los pasos 6-8, 2017, fotos tomadas  
entre 1961 y 1965*

**Técnica:** Reproducción en Cianotipia de  
foto de archivo familiar  
**Soporte:** Papel de algodón 300 grs.  
**Dimensiones:** 27 x 22 cm (obra 6)  
19 x 16 cm. (obra 7)  
21 x 16 cm. (obra 8)

*Tras los pasos 9-13, 2017, foto tomada  
entre 1971 y 1974 (obra 9) y fotos sin  
datar (obras 10-13)*

**Técnica:** Reproducción en Cianotipia de  
foto de archivo familiar  
**Soporte:** Papel de algodón 300 grs.  
**Dimensiones:** 21 x 16 cm. (obra 9)  
15 x 13 cm. (obra 10)  
14 x 21 cm. (obra 11)  
17 x 22 cm. (obra 12)  
20 x 25 cm. (obra 13)





# DIARIO DE LOS CINCO SENTIDOS

María Martínez Vallina

Oído, atención, vista, intención, olfato, libertad, tacto, gusto y pasión, todo ello, junto, pero no revuelto, preparado para vivir, charlar, escuchar, disfrutar, sugerir, admirar, imaginar, adivinar y capturar, en los espacios más personales, experiencias de lo más sensibles.

Nuestra primera parada comienza en las alturas, un taller que no te deja indiferente, incluso el ascensor que te lleva a su puerta alimenta la intriga de la visita. En él, nos recibe **Bernardo Sanjurjo** (Castropol, 1940), serio, sobrio, sereno y con ganas de hablar... y nosotras de escuchar. Transitamos las estancias, nos acomodamos y, entonces, descubrimos al artista detrás del artista, a una persona que se ha hecho a sí misma y que ha dejado huella. Una huella casi tan profunda – y aún latente– como en sus serigrafías, esas en las que consigue una plasticidad y texturas tales que engañan la mirada del inexperto. Colores intensos y manchas que emanan energía hechos con el veneno que agudiza la vista y dilata las pupilas en la estridencia de las mezclas. Ya, casi sin sentidos, Sanjurjo se convierte en un médium impregnado de materia que desarrolla su obra en libertad.

Esto solo acaba de empezar. Ahora cruzamos la ciudad y descendemos hasta llegar a un portal que nos lleva a un sótano donde **Francisco Velasco** (Aller, 1955) nos recibe. Un taller humilde y extremadamente ordenado. Lleno de cajoneras, estanterías, raíles, mesas litográficas, tórculos, apuntes, ensayos químicos y no químicos y piedras, sobre todo, piedras. Algunas aún flamantes esperan su momento y otras, desgastadas por la experiencia,

fosilizan los proyectos madurados. Como el agua y el aceite que necesita para imprimir, así fusiona el artista razón y pasión a partes iguales en una obra que destaca por su expresividad cromática y una severidad técnica que concluye en una estética contundente en un soporte inevitablemente táctil, el papel.

En nuestro tanteo del conocimiento sensible recorreremos la geografía en busca de psicologías que, lejos de perder el norte, se balancean en una brújula del tiempo. **Iván Baizán** (Oviedo, 1980), habita un espacio modificado a su antojo, aséptico y preparado para construir nuevos territorios repletos de mapas físicos, urbanos y arquitectónicos donde poder dar formato a su obra única y múltiple a la vez. En este entorno, neutro, nuestra mirada se desvía hacia unas cartografías cuya potencia cromática llama a la atención. Sobre unos espacios desconocidos y redibujados se imprime la consciencia del artista en soportes indeterminados, que tienden a una tridimensionalidad palpable, fruto de la percepción de una realidad que busca, sosegadamente, una libertad ya alcanzada por otros.

El camino va tomando forma y, de vuelta a la urbe, **Josán López** (Guipúzcoa, 1953) nos invita a un café, pero templado, que ese día hacía mucho calor. Indagamos en un pasado, muy presente, que marcó el inicio que motivó su interés por la gráfica. Pero por toda la gráfica, con la única finalidad de dominar todas las técnicas a su antojo en una constante búsqueda de resultados. Nuestra vista, oído y tacto se agudizan en un entorno creativo desordenado y ordenado a la vez donde las manos adquieren

un marcado protagonismo. Las nuestras, sujetan papeles llenos de llamativas tipografías, las suyas, acarician otras manos grabadas con minuciosidad y detalle. Manos llenas de vida, de experiencias y de expresividad que gritan todo lo que él silencia en sus palabras.

Seguimos avanzando con una duda, pero no existencial, nada grave, esperando a que **Israel** (La Coruña, 1974) o **Jacobo de la Peña**, nos la resuelva. Intrigado por nuestros actos y muy atento, clarifica, por fin, una incertidumbre que interrumpe nuestros movimientos. Ahora sí, ahora conocemos a Israel, un artista marcado por esa huella velada en una estampa que funciona en un encuentro consigo mismo. Del expresionismo gestual a la depuración y concreción formal, en un acto de meditación puro, este artista realiza un ejercicio de investigación e introspección en cada acto. Limpieza, austeridad, potenciación de la mancha, armonía, serenidad, creaciones líricas y silenciosas que dialogan con su “yo” más interno. Una vez más en él, también, la supremacía técnica emerge, rigurosa, creando un lenguaje donde trabaja una mancha en una manera de hacer de la que ya no puede escapar.

Ya lo sospechábamos, pero definitivamente es un hecho, estamos rodeadas de arte, de ciencia, de pura ciencia, de técnica, de tinta y de materia. De madera, materializada en una plancha directa, aquella con la que el individuo tiene mayor afinidad porque es más natural, más orgánica y es la misma donde **Ricardo Mojardín** (Boal, 1956) busca un resultado lleno de contenido. En un entorno donde se intensifica un sonido que retumba en nuestros oídos, pájaros,





hojas que caen de los árboles, ramas movidas por el viento, el mismo viento y silencio. Pero ese silencio empieza a llenarse de recuerdos, de la infancia, de la juventud, de la vida, y en cada uno de ellos, están presentes una causa y un pretexto, la naturaleza. No es solo un artista al que le gusta mancharse las manos, es un etoartista, una mente crítica llena de un significado que deja cicatrices en su plástica. Y, en la practicidad máxima, despiertan los sentidos de los intermediarios, aquellos que reflexionan sin restricciones. A la vez, Mojardín investiga sobre el terreno y alimenta su cerebro en un intento de romper el espacio que separa a la obra de los seres humanos que la miran.

Entre tanto bullicio nuestros sentidos ya se han despertado y **Fernanda Álvarez** (Oviedo, 1967) nos hace un hueco en un taller rebosante de sillas, flores y vestidos. Su espacio es un lugar conquistado por ella misma, es su propia habitación, aquella donde sus muros están totalmente intervenidos por sus piezas y por su vida. Se siente a gusto, tan a gusto que comparte con nosotras vivencias y recuerdos que habitan una memoria presente aunque lejana. Podemos ver los detalles relatados proyectados en cada recoveco anidando iconografías que nos transportan a momentos, a sensaciones y a sus obras. En ellas se vislumbra pulcritud, precisión y profundidad pero, algo confunde nuestros sentidos, la depuración formal nos atrapa en emociones que se pliegan sobre sí mismas, lo plano se vuelve tridimensional y lo nítido velado. Ya estamos en su universo.

Continuamos nuestra experiencia sensorial y, entre tanto, nuestro camino se desvía en busca de

nuevos sabores. En la degustación, **Tania Blanco** (Muros de Nalón, 1987) nos guía en un recorrido no solo a través de tintas, mesas de estampación, planchas y piedras, sino que también nos muestra obras expuestas en las paredes del CIEC de Betanzos realizadas por algunos de los artistas que participan en esta muestra. Es de esas personas que nunca está quieta, necesita ver, experimentar y evolucionar continuamente. Su vida gira al igual que lo hace la rueda del tórculo cada vez que estampa. Cada pedacito de su existencia se va quedando en todos los lugares que conquista y, ahora, la piedra ha parado su tiempo para entender cada cambio que reacciona en su proceso. En esa búsqueda se vuelven a revelar fragmentos de geometrías pero, en esta ocasión, permanecen unidas por el juego, en el tanteo de averiguar nuevos resultados.

Nuestro paladar, ya casi educado por los sabores que probamos, degusta la singularidad de un itinerario casi tan minucioso como lo es la obra de **María Álvarez** (Luanco, 1958). Una artista detallista, cuidadosa y reflexiva con cada reto que se interpone en su camino. Su intimidad, influenciada por los hilos de la tradición femenina más pura, se desborda más allá de sus manos hacia una manera de hacer y de vivir comprometida hasta el resultado. La perfección con la que aborda cada reto desemboca en un proceso duro y sufrido al que, inconscientemente, siempre vuelve buscando la levedad del material y de la vida. En su espacio, rodeada de cristales que le permiten volar hacia un exterior con el que alimentar su presencia, consigue trabajar, sin interrupciones, en

la tentativa de aceptar una realidad desconectada, madura y consciente.

En dos espacios y tiempos diferentes, porque el tiempo es una construcción mental, eso lo sabe bien **Isabel Cuadrado** (Oviedo, 1965) que, en silencio, nos muestra un estudio modesto donde tiene todo lo que necesita. Botes con bolígrafos y lápices, tijeras, hilos, alfileres y productos de obras que reutiliza para darles una nueva vida. Meditativa y reflexiva esta artista necesita zambullirse en un proceso de inmersión consigo misma buscando resultados que solo se ven en el principio del fin. Ahora, en un espacio que no tiene límites y un tiempo que no la detiene, todos sus sentidos se activan en la investigación de un desarrollo creativo donde hasta el más mínimo detalle tiene un propósito.

Lo cierto es que nosotras somos adictas a la cafeína así que, cuando no tenemos la oportunidad de visitar un taller, tomar un café acompañado de una buena charla, es una coyuntura que no podemos rechazar. En este caso nos lo tomamos con **Blanco** (Gijón, 1975), en una terraza, que el día estaba muy apetecible y la charla se pronosticaba intensa. Y así fue, casi nos pisábamos las unas a las otras en reflexiones compartidas acerca de la realidad, la sociedad y la identidad. En todo momento Blanco tenía una lectura que recomendarnos, en cada frase enfatizaba sus ansias por saber, por conocer lo oculto. Analiza lo que lee al igual que examina los retratos que pinta. Se cuestiona todo lo que tiene a su alrededor buscando la autenticidad y el sentido de su existencia y, lo refleja en la manera de trabajar,

en un espacio que condiciona un resultado en la búsqueda de una belleza inexcusable.

Casi, de manera inesperada, nuestro sentido del oído se reactivó para conocer a **Julie Díaz** (Bruselas, 1986). El encuentro estuvo amenizado no solo por la musicalidad del idioma sino por todos los sonidos que se esconden detrás de su obra. Es una persona modesta, concienzuda y extremadamente meticulosa en cada cosa que hace. Violinista de formación y artista por consecuencia, desde que ha empezado, Julie aún no ha parado de construir con la intención de encontrar la materialización de la música. En ese intento, el tacto llama la atención sobre unas partituras rasgadas convertidas en trozos de significado entretejidos con la delicadeza del papel primitivo. El ejercicio de introspección que realiza esta artista, en cada gesto, es casi tan palpable como la resonancia que se desprende en la fricción del arco sobre las cuerdas de su violín.

De vuelta a la carretera, nos trasladamos desde nuestro punto de partida para conocer a dos artistas, pero por separado, que aquí todos tenemos mucho que decir. El primer turno le toca a **García de Marina** (Gijón, 1975) un fotógrafo que quizás encontró tarde su pasión pero, ya sabemos el dicho. Su gusto por las luces y sombras nocturnas motivaron una manera de hacer sin trampa ni cartón. Este artista tiene claros sus objetivos y sabe utilizar a su favor las herramientas que la sociedad tecnológica va dejando en su camino. Así, en el estudio del porqué de sus impulsos, plasma una necesidad creativa que ya no puede silenciar y que captura en un papel cuya consecuencia plástica invita a su caricia.





El segundo turno es para **Rebeca Menéndez** (Avilés, 1976), pero no por ello menos importante. Con ella nos quedamos abrumadas por la vehemencia de sus palabras en el fulgor de un deber consciente con todo lo que hace. La naturaleza y la creación artística implican un pacto consigo misma que refleja en todas sus obras. Pintura, dibujo, ilustración o fotografía, son los medios que llena de un contenido de ricas tonalidades, grandes formatos y escenarios que maneja a su antojo. Como no podía ser de otra manera, siempre hay una carga reflexiva en todo lo que representa y las protagonistas de sus obras son mujeres que tienen mucho que decir. Capas sobre capas, a todo color, braman el compromiso y la dedicación que Rebeca utiliza en todo su desarrollo.

Discípulo de José Ferrero, desde hace unos años **Álvaro Trabanco** (Gijón, 1991) vive en Portugal donde continúa su aprendizaje en fotografía. Visitar su estudio era algo complicado pero sus viajes a Asturias son habituales así que en uno de ellos aprovechamos para citarnos con él. Aún con muchas cosas por hacer, Álvaro tiene claro lo que quiere, es una persona decidida, seria y rigurosa que pone atención en todo lo que hace. Todo en sus procesos está medido, hasta el más mínimo detalle y, su exigencia personal le hace lograr resultados donde él mismo es su mayor crítico. Siempre comunicativo, su interés por transmitir lo que capta su objetivo, no solo se evidencia en su manera de expresarse sino también en el mensaje implícito que contienen sus obras.

Y del aprendiz al maestro, no hemos podido rechazar la invitación de **José Ferrero** (León, 1959) a un desayuno revitalizante para empezar el día con

un buen sabor de boca. Emprendemos el recorrido no solo en su estudio, en su hogar. Ese en el que tanto ha trabajado durante años hasta adaptarlo a su forma de vida. No le falta detalle y tiene todo lo que necesita. Espacios donde crear y almacenar, estanterías repletas de libros, paredes llenas de obra que ha intercambiado con otros artistas, fotos y más fotos y cámaras, muchas cámaras. Se pertenece a sí mismo. Cuando conoces su espíritu viajero y libre entiendes su amor por la fotografía y los objetos que le posibilitan capturar todo lo que ve. Ferrero disfruta de cada experiencia en un ejercicio donde logra captar miradas, momentos y sentimientos con el propósito de que la persona que lo mira continúe su propia historia.

Dejamos hueco para un postre que nos sirve **Ramón Rodríguez** (Avilés, 1943). Él es uno de esos artistas que pertenecen a una generación que vivieron una historia muy diferente a la nuestra. Es un transgresor y un activista de la cultura y el arte de su tiempo. Su manera de ver y entender las prácticas artísticas ha hecho que la historia de su época trascendiera a la nuestra. Ha sabido construir miradas que no solo se han propagado a la contemporaneidad sino que también se extienden a una obra donde utiliza sin complejos una tecnología dominada hoy por los “milenials”.

Esta vez nos levantamos un poco apáticas, el día no acompañaba mucho y parecía que la caféina aún no nos había hecho el efecto deseado. **Jaime Rodríguez** (Oviedo, 1968) enseguida se dio cuenta así que, no habían pasado diez minutos y ya podíamos apreciar el olor a café, recién hecho, que se colaba

desde la cocina. Sus vivencias le hacen hablar desde el sosiego y la seguridad de lo que implica nuestra existencia. Su humanidad y sensibilidad se refleja en las palabras y obras que asume con riesgo porque no tiene nada que perder y porque, ¿para qué sirve el arte?, si no es para comunicar, expresar, promover y suscitar. Con el sonido del avión de fondo, en el cual hizo su último viaje, Jaime nos confirma que es una persona práctica que sabe aprovechar todo lo que tiene a su favor en el desarrollo de una vida libre y sin prejuicios.

¡De casualidad! porque no para, nos encontramos con **Elisa Torreira** (Avilés, 1961) en lo que fue una breve pero intensa conversación. Ella es una persona inquieta que necesita moverse para crecer. Ocupa cada lugar por el que pasa y conquista todos los espacios logrando hacer de sus estancias largos períodos de reconocimiento y adaptación. Organizada y sistemática se toma muy en serio todo lo que hace y siempre se adelanta a los acontecimientos que la rodean. Elisa se muestra siempre como una persona segura de sí misma y comprometida con los proyectos que asume desde una mirada reflexiva y autobiográfica que deja huella en toda su obra. Fotografía, instalación, vídeo y literatura son los medios que la artista utiliza a su favor para expresar sus necesidades creativas más internas donde logra ponernos los pelos de punta.

Nuestro paseo a través de los sentidos ya va llegando a su fin, pero todavía nos queda mucho por ver y más que sentir. **Ana Vila** (Oviedo, 1954) se encarga de hacernos el viaje aún más agradable, si cabe, mostrándonos un entorno que agudiza y calma

los sentidos a partes iguales. La naturaleza rodea toda su vida y Ana se esfuerza en sentirla cada día. Es su fuente inspiracional y no pasa desapercibida en una obra que tiende al volúmen donde busca la combinación perfecta de lo orgánico en el material y, el desenlace de una manera de trabajar desde la delicadeza y el tiento.

Es pura sensibilidad pero sin sensiblerías, así son las imágenes de **Soledad Córdoba** (Avilés, 1977), una fotografía que irradia un aura personal e intransferible. Una depuración hipnótica que condensa la complejidad de lo sensorial. En cada proyecto que emprende, en cada serie que nace de sus investigaciones visuales, ahonda en lo que somos y en nuestra identidad personal. A través del cuerpo –de su cuerpo– cuenta historias en espacios y atmósferas indefinidas, en territorios que manifiestan cierto grado de tensión entre lo real y lo imaginado. Atmósferas misteriosas y oscuras aún a plena luz, densas en toda su levedad. Soledad construye tiempos de recogimiento e introspección, limbos a los que volver para aliviarnos de lo externo pero sin acomodarnos en exceso para proseguir en nuestra búsqueda.

El gusto es nuestro con **Rogelio Menéndez** (Gijón, 1965). El artista ha salido de los márgenes de la gráfica tradicional para explorar la infinidad de recursos de la instalación. Tal vez no pudiera ser de otra forma pues para expresar su personal interpretación de los sentidos necesita superar ciertos límites materiales, técnicos y conceptuales. Rogelio, en sus sentidos y en sus sensibilidades, se muestra preocupado por nuestro paso por el mundo y por

las condiciones que nos humanizan o deshumanizan. Tiránías naturales y esclavitudes sociales y personales que se rompen en un grito silencioso a través de unas delicadísimas piezas fracturadas, rotas y, finalmente, libres.

A su sensibilidad desbordada se le puede tomar el pulso a través de cada una de sus piezas, orgánicas, cambiantes y vivas. **Marta Fermín** (Oviedo, 1973) ha recorrido ya un largo camino. Sus sentidos palpitan agudizados y la emoción ya no escapa de sus manos. A través de ellas se ha curtido en batallas artísticas y en retos personales que la hacen proclamarse, por encima de todo, grabadora. Al descubrirlo, así se abre esta artista al mundo con un oficio y creaciones fuertes pero frágiles al mismo tiempo. Manchas intensas que emanan de procedimientos experimentales que ahondan en una emoción en sí misma que se mece de lo intangible a lo tangible a través de surcos y nudos que nos tocan y traspasan. Ahora sí, nuestro diario concluye, del cuerpo al alma. Ya solo nos queda esperar mientras observamos la profundidad alcanzada por las huellas que marcaron vuestros sentidos.



**COMISIÓN ASESORA  
DEL MUSEO BARJOLA  
DE GIJÓN**

**Presidente:**

D. Genaro Alonso Mejido

**Vicepresidente:**

D. Vicente Domínguez García

**Directora Museo Barjola:**

Dña. Lydia Santamarina Pedregal

**Vocales:**

D. Vicente Díez Faixat

D. Calixto Fernández Hernández

Dña. Maite Centol

D. José Antonio Galea Fernández

D. Jaime González Herrero

D. Fernando Alba

**Representante Liberbank**

**Representante Ayto. de Gijón**

**Comisarias:**

Mª del Mar Díaz González,  
Ana González Fernández  
y María Martínez Vallina

**Textos:**

Mª del Mar Díaz González,  
Ana González Fernández  
y María Martínez Vallina

**Diseño de la muestra:**

Mª del Mar Díaz González,  
Ana González Fernández

**Montaje:**

Alba

**Fotografía:**

Marcos Morilla

**Edita:**

Museo Barjola

**Diseño del catálogo:**

Marco Recuero

**Imprime:**

Prisma Color

**I.S.B.N.:**

978-84-697-6578-4

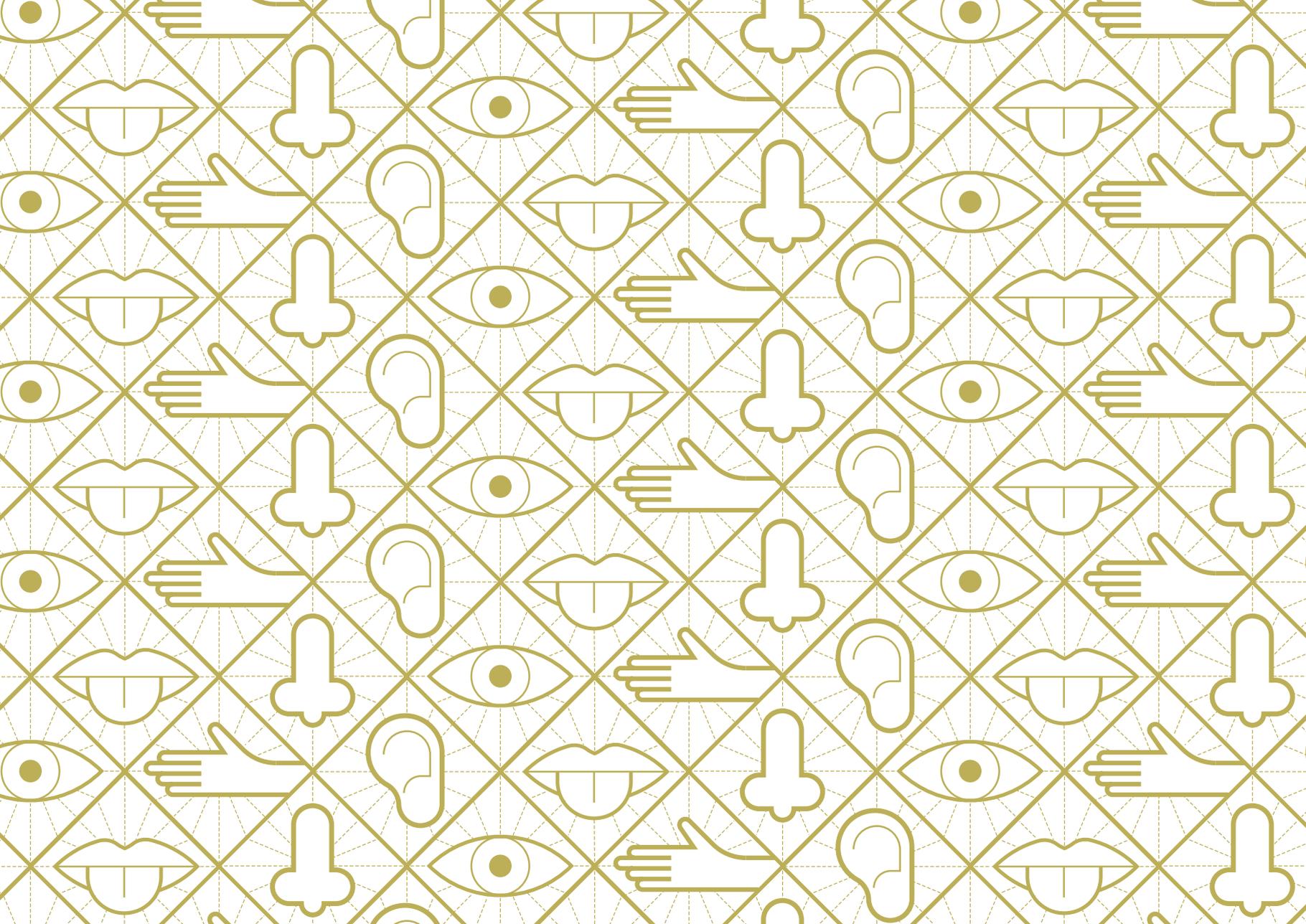
**DL:**



GOBIERNO DEL  
PRINCIPADO DE ASTURIAS

MUSEO BARJOLA

Barjola



MUSEO BARJOLA

*Barjola*



GOBIERNO DEL  
PRINCIPADO DE ASTURIAS



9 788469 765784